



“El único fotógrafo que no miente nunca es el fotomatón”

José María Díaz-Maroto, comisario fotográfico, responde a LA GACETA.

Paloma Leyra

En Madrid han caído los primeros copos de nieve y esa estampa equivale casi al recuerdo de una primera foto. En un silencioso y cálido adosado de una urbanización en las afueras, otra imagen da la bienvenida al visitante: una palmera caribeña mecida por la brisa. Su autor, viajero y amante de la fotografía en sus acepciones más diversas, ha ido captando paisajes y almas por medio mundo. Ahora cuida de los fondos de una colección que campa por los últimos 50 años de creación fotográfica en España.

¿Por qué hacemos fotos?

Seguramente porque muchos no sabemos escribir, y porque es una necesidad y una pasión.

¿Lo era para usted?

Recuerdo siempre a mi padre haciendo fotos en los momentos importantes, cumpleaños, viajes, acontecimientos especiales, generalmente felices.

¿Así lo entendía?

Muchas imágenes pretenden conservar momentos agradables. Luego, a mí me pareció divertido, apasionante y un poco mágico, así que quise saber más. Siempre se une la curiosidad y la necesidad. Y cada fotógrafo busca una cosa: desde la perfección o la belleza a la denuncia o la ironía.

¿Hay mucha ironía en España?

Hay muchos fotógrafos que buscan provocar o jugar con el espectador.

¿Un fotógrafo es un mirón, por definición?

Creo que es curioso en todas las facetas de su vida. Y la herramienta fotográfica te permite, además, poseer lo que ves.

¿Es posesivo?

Más bien atrevido.

¿Aceptamos el 'photoshop'?

Claro. Interviene en una parte de la fotografía, pero tanto como un encuadre determinado.

Explique eso…

Todos hemos intervenido en la fotografía. Recuerdo que unos días antes de que Adolfo Suárez dimitiera, Marisa Flórez publicó en El País una imagen del presidente solo en el Congreso, con los asientos vacíos como en una panorámica. Pero la imagen sólo captaba una parte. En el resto de asientos había más gente. Y no existía el photoshop. La imagen miente descaradamente.

¿Mentir es un arte?

Digamos que intervenir en la realidad en cierto modo se aproxima el arte. Pero en la fotografía siempre hay una cierta intervención. El único fotógrafo que no miente nunca es el fotomatón.

¿Y qué pasará con el ácido acético?

Es un fin irremediable. El revelado convencional quedará como anecdótico.

Pero en esto, como en la vida es preferible tener visión de gran angular. Con un teleobjetivo ves muy poco. Todos los que hemos conocido la fotografía analógica hemos sido un poco escépticos, pero hay que ser prácticos: piense en las cámaras de placas cuando llegó el negativos de 35 mm… Pensar que la fotografía digital no es buena es una aberración y sobre todo, no podemos renunciar a ella.

¿Los fotógrafos españoles, miran de una manera especial?

Sí, creo que en líneas generales tienen tendencia al color y cierta alegría, o al menos ofrecen una visión positiva. Igual que en otras disciplinas creativas se ve el carácter latino o mediterráneo, en la fotografía pasa igual. La fotografía española es como nosotros.